

A TODOS LOS HERMANOS QUE, LLAMADOS A ESTA OBRA DE DIOS, ABANDONARON EL CAMINO.

RECIBIDO EN ADORACIÓN A JESUS SACRAMENTADO, ANTE EL PORTAVIÁTICO, POR ISABEL DE DIOS. TERCER MIÉRCOLES DE CUARESMA, 28 FEBRERO 2024.

Escrito del sacerdote referente a las Palabras del Señor recibidas por Isabel de Dios el 28 de febrero de 2024:

Muy bendecido tiempo de Cuaresma, quiero mandar un cordial saludo a todos los hermanos llamados a la Obra de Dios del Pastor Supremo, y afirmar que he meditado el Mensaje de éste tercer miércoles de Cuaresma 28 de febrero de 2024 y no he encontrado nada contra la fe y la moral.

Antes bien, creo que es un apremiante llamado amoroso del Pastor Supremo a vivir Su Mensaje, y Su proyecto de vida. Se dirige especialmente a quienes abandonaron este camino de santidad y nos urge a responder con un corazón arrepentido con gran dolor por nuestras infidelidades a Su voz, vuelve a decirnos como en aquel tiempo: "mira que estoy a la puerta y llamo: si alguno oye Mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él Conmigo" (Ap.3,20).

El Pastor Supremo nos llama con dolor y nos invita a la compunción del corazón por la dureza del mismo al abandonar su camino desobedeciéndolo gravemente y nos afirma que no va a callar, seguirá hablando al corazón, a pesar de que con actitudes y

palabras herimos Su amoroso Corazón con desprecios y silencios al no proclamar con la vida Sus llamados a la santidad.

El Pastor Supremo nos invita a darle lo que de nosotros le pertenece, y que es todo nuestro ser, nuestra respuesta de conversión y nos dice: "mira he aquí, Yo la conduciré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón" (Oseas 2,14)

Nos llama Nuestro Pastor Supremo, al silencio del corazón, actitud propia de la Cuaresma, para escucharlo para llegar a una urgente conversión, a la compunción del corazón, a volver a Su camino de santidad al que estamos llamados al haber escuchado Su llamado a formar parte de ésta Su Obra del Cielo para estos tiempos de apostasía, de sordera y alejamiento de Dios.

Pero nos alerta del peligro de no escuchar Su voz de Pastor Supremo y herir con nuestra rebeldía Su amoroso Corazón al despreciar Sus Palabras y al instrumento que Él ha elegido por pura gracia. Vuelven a resonar en nuestro corazón las Palabras que el Pastor Supremo dijo en Su tiempo y nos alerta para no decir como Sus contemporáneos: "dura es esta palabra, quien la puede oír? Dijo entonces Jesús a los doce: ¿quieren acaso marcharse también ustedes? Simón pedro tomó la palabra y dijo: a quien vamos a ir, solo Tú tienes Palabras de Vida Eterna" (Jn,6,67)

Este Mensaje del miércoles 28 de febrero de este año 2024, es una nueva invitación cuaresmal a la urgente conversión del corazón a escuchar y vivir Su Mensaje de santidad y vida, a entrar en el silencio del corazón para alcanzar misericordia para esta

Obra del Cielo, a caminar en el desierto de nuestra vida, a responder con generosidad, a no dar marcha atrás.

Nuestro Supremo Pastor pide nuestra respuesta, es tiempo ya de responder, Él lo requiere con gran urgencia, son muchas las almas que se pierden eternamente y no podemos quedar indiferentes, es tiempo de gracia y salvación.

El Pastor Supremo no puede callar y los llamados a Su Obra estamos invitados a proclamar con nuestra vida de santidad, el amor a la Iglesia por la salvación de las almas. Meditemos y vivamos la llamada de este Mensaje como una invitación a revisar nuestra respuesta al Evangelio de vida.

Recibido en Adoración a Jesús Sacramentado, ante el Portaviático, por Isabel de Dios. Tercer miércoles de Cuaresma, 28 febrero 2024.

Escucho en mi interior:

«A todos los hermanos llamados a esta Obra de Dios por la Voluntad amorosa del Señor.

Es una llamada al arrepentimiento y a la compunción, por haber desagradado al Señor desobedeciendo gravemente el designio de Dios sobre ellos con su actitud y palabras, desprecios y silencios, hirieron el camino de esta Obra de Dios.

¿Y crees que me voy a callar?¹

Por ello reclamo lo que es Mío.

Mi Amor en vuestros corazones clama misericordia para esta Obra de Dios de la que os alejasteis de la obediencia a la Voluntad de Dios y preferisteis seguir vuestros caminos.

No supisteis la gravedad de vuestras acciones. Por ello ahora os reclamo lo que es Mío:

Mío es vuestro arrepentimiento y vuestras lágrimas, dolor y compunción por haberos alejado del camino que elegí para vosotros en Mí Misericordia.

Mío es vuestro dolor por haber herido Mi Obra Santa y al instrumento de Dios; haber abandonado a los fieles que continuaban soportando el peso que habíais dejado de sostener vosotros.

Por ello os reclamo en este día lo que es Mío.

Apretad vuestro cinturón y calzaos las sandalias para retiraros al silencio de vuestro corazón, y allí reuniros Conmigo que os tengo que hablar.

Caminad por el desierto de vuestra vida y encontrad el silencio que necesitáis para encontraros Conmigo en vuestro corazón, y allí os reclamaré lo que es Mío».

«Ha llegado el momento, hija, ha llegado el momento».

¹ Sal 49, 8-9.16bc – 17.21.23 Isabel de Dios no sabía que ésta fue la lectura de la Misa de ayer 27 de febrero de 2024.